

Patricio Toro Erbetta

El médico que prefirió ejercer en su tierra y ya lleva 40 años de servicio

Con prácticamente cuatro décadas ejerciendo la medicina en la comuna, el cirujano nacido en Chuquicamata, Patricio Toro Erbetta, tras cumplir con sus estudios formales retornó a la ciudad, donde presta sus servicios en la actualidad como director subrogante del Hospital Carlos Cisternas de Calama.

“La veo como una ciudad en crecimiento, con dificultades. Pero, en el último tiempo hemos visto que se han hecho algunas obras de infraestructura y de urbanización que creo que la necesita la ciudad”, responde .

¿Por qué eligió a Calama como lugar de residencia?

-Bueno, porque es mi tierra, nací en Chuquicamata y creo que la principal fuerza de arraigo es esa, donde están tus afectos, está tu corazón y está tu necesidad de trabajar. Y me gusta vivir en Calama.

¿Por qué siguió aquí en ejerciendo su profesión?

-Por lo mismo, creo que uno tiene el deber de aportar a la ciudad donde nació. Yo soy chuquicamatino y nunca me proyecté como trabajando en otra zona. Inicialmente fue así mi

En la actualidad es el director (s) del Hospital Carlos Cisternas, donde comenzó su carrera profesional con mucho sentido de pertenencia a su entorno.

proyecto, hice mi familia acá, hice los lazos de pertenencia. Creo que lo he proyectado en el tiempo.

Usted siempre comenta en entrevistas que Calama es bastante especial. ¿Qué es lo especial?

-Creo que una de las características de la ciudad es que el calameño tiene un grado de arraigo y pertenencia muy fuerte. Es una ciudad que tiene un grado de identidad propia y a veces no la entienden. El hecho de que siempre se banalice o se caricaturice la ciudad por su estructura, por su dificultad climatológica hacen al grado de pertenencia un poco mayor a los calameños. Entonces, creo eso que es muy importante.

¿Usted comenzó su carrera en el centro hospitalario de la capital loína?

-Sí, yo tenía 22 o 23

años cuando llegué a Calama. Llegué focalizado porque me habían ofrecido un trabajo en el Hospital del Cobre como parte de un premio por excelencia académica en mi colegio. Por lo tanto, nunca visioné otro futuro. Al llegar, no estaba el cargo prometido y me llevé mi currículum en el Hospital de Calama. Me llamaron al día siguiente y de ahí partió todo.

Me he proyectado desde el médico más joven hasta el cargo que ostentó hasta ahora, y en forma intermitente como director del hospital, lo que para mí ha sido un grado de responsabilidad y de orgullo muy importante porque he participado en casi todas las instancias importantes del hospital, como la consolidación de sus aspectos médicos, la proyección y construcción del nuevo hospital y la implementación de avances sustantivos en la sanidad de la ciudad. Por lo tanto, para mí ha sido muy importante este trabajo.

¿Recuerda cómo partió?

-Nosotros éramos 43 médicos, y éramos los mismos siempre, muchos de ellos todavía están, son calameños, y fueron los que me cobijaron al principio y los que enseñaron muchas cosas, y nos batíamos con muy escasos recursos a dar un poco la pelea sanitaria en la ciudad. Creo la verdad es que se tenía una ambulancia en el hospital y un vehículo que era precario.

Inventábamos cosas como para estar al día o hacer la salud en función a lo que se hace a nivel de más estándares. Utilizamos, por ejemplo, mallas de construc-

Cirujano y también poeta

En agosto de 2025, el doctor Patricio Toro Erbetta asumió como director (s) del Hospital “Dr. Carlos Cisternas” de Calama. Es cirujano general y endocrinólogo. En el 2008 lanzó un libro de poemas titulado ‘Huelén 112’, que definió como “un canto a la vida, al amor, a su tierra”.



Viene de la pág. 4



ción propia para operar etnias. Con el doctor Valenzuela más de 700 mallas en 500 pacientes. Estos trabajos fueron premiados a nivel internacional, incluso debido a la innovación, pero teníamos que adecuar los pocos recursos que teníamos.

El país creció bastante, los recursos de sanidad fueron mucho mejores, y así fuimos haciendo patria en esta ciudad y nos fuimos quedando.

¿Qué significa el nuevo Hospital de Calama?

-Es un lujo de tener un hospital de pri-

mer orden que nos orgullece como ciudad. Ahora la lucha de que esté a la altura de los requerimientos de la población, de las expectativas de los usuarios, la lucha ahora de mantener, ojalá, una gran cantidad de especialistas que se afiancen, que se queden en la ciudad, que tengan arraigo y la pertenencia de la ciudad. Eso es el desafío más importante.

¿Cuáles son los sueños que tiene para Calama?

-Creo que los sueños van a relacionarse con la parte sanitaria, aparte de la

parte cultural, estructural y urbanismo de la ciudad. Creo que la mayor oportunidad para los jóvenes que tengan que quedarse en la ciudad, es que tengan una universidad estatal, que además entreguen también las carreras sanitarias.

Creo que esa es la solución para el hospital también. Tener sus propios médicos, su propia formación de enfermeras y otros profesionales, que nos den la masa crítica para poder crecer en forma armónica. Nosotros estamos sustentados a personas que vienen en forma transitoria, y además, sufrimos con el centralismo.